

VOCES Y FRASES RELACIONADAS CON FLANDES EN EL *DICCIONARIO DE AUTORIDADES*

Beatriz Gómez-Pablos
Universidad Comenio de Bratislava

RESUMEN

Los Países Bajos estuvieron ligados a la Corona española durante los siglos XVI y XVII. Las relaciones bélicas, comerciales y socioculturales dejaron huella en el castellano. El presente trabajo, después de haber esbozado brevemente el contexto histórico, analiza en el *Diccionario de Autoridades* las voces y frases relacionadas con Flandes, término usual en aquella época para referirse a dicho territorio. Para el análisis se ha realizado un vaciado completo del diccionario académico, se han localizado algunas de estas voces en el *Tesoro de la lengua* de Covarrubias y se ha tratado de explicar la historia y etimología.

PALABRAS CLAVE: *Diccionario de Autoridades*, Flandes, lexicografía, etimología, Países Bajos, Covarrubias, siglo XVIII.

ABSTRACT

The Netherlands were linked to the Spanish crown during the sixteenth and seventeenth centuries. Military, trade and cultural relations left their mark in the Castilian. This paper, after having briefly outlined the historical context, analyzes words and phrases in the *Diccionario de Autoridades* related to Flanders, a usual term for that time to refer to the particular territory. For the analysis a complete extract of related words from the academic dictionary was performed, some of these words were located in the *Tesoro de la lengua* by Covarrubias, and the history and etymology were explained.

KEY WORDS: *Diccionario de Autoridades*, Flanders, lexicography, etymology, Netherlands, Covarrubias, 18th century.

1. CONTEXTO HISTÓRICO

La historia de los Países Bajos es extremadamente compleja. Las numerosas guerras, por un lado, las intervenciones de los diferentes países y el continuo desplazamiento de las fronteras, por otro, hacen que sea difícil resumir en pocas palabras el periodo que aquí nos atañe. No obstante, antes de entrar en el análisis lingüístico de las voces relacionadas con Flandes que se recogen en el *Diccionario de Autoridades*, pensamos que es necesario dedicar algunas líneas al contexto histórico.



Nos remontamos al siglo xiv. El enlace matrimonial de Margarita de Male con Felipe el Bueno unirá el condado de Flandes con el ducado de Borgoña. Como fruto de esta unión nace el duque Carlos el Temerario (1407-1477), a quien, a falta de descendencia masculina, sucede su hija Margarita de Flandes. Con el matrimonio de ésta y de Maximiliano I de Austria, las posesiones pasan a los Habsburgo. Mientras tanto, en la Península Ibérica, los Reyes Católicos conciertan el casamiento de su hija Juana con Felipe el Hermoso, hijo de Maximiliano de Austria y Margarita de Flandes. «En 1496, año en que Felipe el Hermoso se casó con Juana de Castilla en Lier, ciudad flamenca al sur de Amberes, da comienzo la época denominada *Países Bajos Españoles*» (Dichtl 1998: 13).

Por los avatares de la historia, será el hijo de ambos, Carlos v, quien herede los extensos territorios de uno y otro reinado. Nacido en Gante¹ y educado lejos de España, viaja a ésta en 1517 para que las Cortes le reconozcan como Rey. Al saber de la muerte de su abuelo Maximiliano, acude a Alemania, donde será elegido emperador del Sacro Imperio Germánico en 1520. Desde entonces los asuntos de España pasan de alguna manera a segundo plano. Carlos v tratará de dominar un extenso conjunto de territorios, donde no faltarán rivales como Francia, Inglaterra y el expansionismo del imperio otomano. La ubicación estratégica de los Países Bajos, desde el punto de vista tanto político como comercial, hará que se conviertan en objetivo codiciado de las demás naciones. De ahí el interés y esfuerzo del emperador Carlos v por dominar el conjunto de las llamadas *Diecisiete Provincias*, es decir, los ducados de Brabante, Limburgo, Luxemburgo y Gueldres; los condados de Flandes, Artois, Hainaut, Holanda, Zelanda, Namur y Zupthen; el marquesado de Amberes; los señoríos de Frisia, Malinas, Utrecht, Overijssel y Groninga. Una vez sometidos estos territorios, declara su sucesión de unitaria e indivisible, en virtud de la Pragmática Sanción de 1549.

En las abdicaciones de Bruselas, en 1555, Carlos v deja el gobierno imperial a su hermano Fernando de Habsburgo, Rey de Romanos, y la de España y las Indias a su hijo Felipe. Los Países Bajos pasan, no obstante, a la Corona española, tal y como lo había dispuesto Carlos v, y será su hijo Felipe II quien se haga cargo de la situación.

El descontento con el gobierno español y las disputas religiosas provocan en los Países Bajos enfrentamientos que desembocarán en una rebelión y llevarán a la Guerra de los Ochenta años (1568-1648). Con la Paz de Westfalia y el Tratado de Münster, España reconocerá finalmente la independencia de los Países Bajos². Se constituye entonces la República de las Provincias Unidas. Independencia, sin embargo, no significa soberanía en un sentido absoluto y será este el motivo de continuos enfrentamientos hispano-holandeses.

¹ «Flandes, donde nació Carlos v, era la cuna de la dinastía y por ello, las élites locales consideraban su tierra como una de las posesiones más importantes de la casa de Austria. Esperaban, pues, del soberano un trato respetuoso y preferencial» (VERMEIR 2002: 395).

² Felipe IV renunció incluso a sus títulos de conde de Holanda y Zelanda (cfr. HERRERO SÁNCHEZ 2002: 197, nota 20).



El atractivo de los Países Bajos es comprensible desde diversos puntos de vista. Por un lado, encontramos allí importantes avances culturales, como atestiguan los elevados índices de alfabetización o el floreciente mercado del arte, la cartografía y la imprenta; por otro lado, el alto nivel tecnológico alcanzado, tanto en el ámbito de la navegación como en el revolucionario sistema de patentes. Además de esto, juegan un papel fundamental el desarrollo de la bolsa, el banco de Amsterdam, el establecimiento de compañías de comercio y la formación de diversos núcleos de almacenamiento, procesamiento y distribución de todo tipo de productos a escala mundial³. No puede ignorarse, por último, la ubicación estratégica de los Países Bajos en el mapa europeo. Todo esto hará que sea un territorio que quieran disputarse las diversas potencias europeas. «Flandes se convirtió en uno de los más prósperos y sólidos polos de actividad económica y liderazgo cultural de Europa» (Pérez-Bustamente 2000: 296).

A mediados del siglo xvii la presencia militar española en los Países Bajos es muy débil y Francia intenta arrebatar algunas plazas. Holanda se alía con España y se consigue poner fin al enfrentamiento por la Paz de los Pirineos en 1660. Aprovechando la muerte de Felipe iv, las tropas francesas se internan nuevamente en Flandes con un potente contingente militar. «La época del gobierno de la Corona española en los Países Bajos terminó en 1701 con la muerte del rey Carlos ii, con quien desapareció el linaje español de la casa de Habsburgo» (Dichtl 1998: 13). En 1713, con el Tratado de Paz de Utrecht, se transfiere la soberanía de los Países Bajos al emperador Carlos vi de Austria y Flandes desaparece definitivamente del horizonte español.

2. ENMARCAMIENTO LINGÜÍSTICO

Si el contexto histórico-político, a pesar de abarcar un espacio cronológico de apenas dos siglos, es complejo, no menos lo es la situación lingüística. Dichtl describe la época de Carlos V de la siguiente manera:

El francés y el español se usaban en el ámbito de la administración. La presencia de la corte y del gobierno atrajo a Bruselas muchos nobles y consejeros del soberano, cuyas casas se construían cerca del Palacio Real en la ciudad alta. Así se desarrolló una frontera lingüística bien definida entre la ciudad alta y la ciudad baja [...]. Los nobles hablaban con preferencia francés, ocasionalmente español, pero nunca el neerlandés. La población de Bruselas, que no tenía mucho contacto con esos gentileshombres, seguía usando su idioma, una variedad flamenco-brabanzona del neerlandés. En la administración municipal se usaba exclusivamente el neerlandés (Dichtl 1998: 14).

Esta descripción que atañe a Bruselas, puede extenderse en parte a los Países Bajos en general. Predomina el francés por una cuestión de prestigio social; pero el neerlandés es también vehículo de comunicación, en posición diglósica. «En

³ Cfr. HERRERO SÁNCHEZ 2002: 194.



resumen, puede decirse que la época de los Países Bajos españoles fue sobre todo francófona, con contactos entre francés y español a nivel administrativo, mientras que el neerlandés, en forma de la variedad regional, fue el medio de comunicación de las clases populares» (Dichtl 1998: 14).

Por otro lado, en el siglo xvii no se puede hablar aun de una distinción clara entre las variantes del neerlandés, es decir, el holandés y el flamenco⁴. Los académicos de nuestro diccionario usan, siguiendo la costumbre de entonces, esta última denominación. Si a esto añadimos la proximidad tipológica entre el alemán y el neerlandés, más cercanos aún en la época que estamos tratando, no sorprende que los autores del primer diccionario académico vacilen sobre la etimología alemana o flamenca de algunas voces⁵, y es probable, por otro lado, que en muchos casos coincidiesen.

Si en los siglos xvi-xvii predomina el francés como lengua administrativa en los Países Bajos y si además consideramos que la muerte de Carlos II supone definitivamente el final de la presencia española, es comprensible que sean tan pocas las voces relacionadas con Flandes y el flamenco que los académicos recogen en el *Diccionario de Autoridades*. La llegada de la dinastía borbónica con Felipe V impulsará aún más la influencia del francés.

3. BAXA ALEMANIA, PAÍSES BAXOS, HOLANDA, FLANDES: LAS REFERENCIAS GEOGRÁFICAS

El *Diccionario de Autoridades* no cuenta con un sistema de marcas lexicográficas como lo entendemos hoy. Las marcas diacrónicas se expresan de diversas maneras⁶; lo mismo pasa con las diafásicas y diastráticas⁷ e igualmente con las pertenecientes al campo de las ciencias⁸, las artes y los oficios. Otro tanto sucede con las marcas diatópicas⁹.

No existe, por tanto, uniformidad, sino que se combinan unas expresiones con otras de diversas maneras y la preferencia por alguna resulta arbitraria.

Por lo que respecta a la región que nos ocupa, encontramos cuatro expresiones: *Baxa Alemania*, *Países Baxos*, *Holanda* y *Flandes*, siendo esta última la más

⁴ Cfr. DICTHL 1998: 19.

⁵ Dichtl cita a Tolleneare, quien explica que la cercanía de ambas lenguas justifica la ausencia de diccionarios bilingües en estos idiomas hasta principios de siglo xviii; hecho llamativo si se compara con otros idiomas (cfr. DICTHL 1998: 20).

⁶ Sobre este tema la obra de Jiménez Ríos ofrece un detallado estudio (v. bibliografía).

⁷ Apuntamos, como botón de muestra, algunas de las muchas expresiones que se emplean para marcar el estilo vulgar: «es voz baxa», «es término baxo», «es voz del estilo baxo», «vulgarmente llaman assi a», «es voz vulgar», «es término vulgár», «solamente en estilo vulgár», «es voz de estilo vulgár», «es voz rústica», «solo tiene algún uso entre los rústicos», «solo la usa oy la gente rústica», «voces baxas y plebéyas», «oy solo se usa entre la gente menos culta», «voz tosca y vulgár», «tosca y grosera», etc.

⁸ Véase GÓMEZ-PABLOS (v. bibliografía).

⁹ Véase SALVADOR ROSA (v. bibliografía).



frecuente. Cuando los académicos hablan de la *baxa Alemania* se refieren a Flandes en oposición con la *alta Alemania*; así lo explican en las voces *alta* y *baxa*:

ALTA. Danza o baile que hasta poco tiempo a parte tuvo mucho uso en España. Covarr. dice la introduxeron los Alemanes de la alta Alemánia, y que por eso se llamó assi a distinción de otra que introduxeron los Flamencos o Alemánes de la baxa Alemánia, que por la misma razón la llamaron la baxa. *Saltatio germanica*¹⁰.

BAXA (2). Danza o baile que introduxeron en España los Flamencos o Alemanes de la baxa Alemánia, por cuya razón dice Covarr. se llamó assi, a distinción de otra que introduxeron los Alemanes de la alta Alemánia, que por la misma razón la llamaron la Alta. *Saltatio belgica*.

En estas voces se hace evidente la cercanía de lo flamenco con lo alemán en la mente de los académicos. Encontramos en el diccionario una voz donde precisamente se funden. Se trata de la traducción al latín de *flinflón* que vendría a ser alemán flamenco:

FLINFLÓN¹¹. El hombre de preferencia abultada, fresco de cara, y rubio, como Alemán u otra Nacion del Norte (...). Lat. *Germanus Flandrius*.

Sin embargo, el *Diccionario de Autoridades* apenas emplea la expresión *baxa Alemania* y, de hecho, solo hemos encontrado dos voces más donde aparece:

BURGOMAESTRE. El Corregidór de alguna Villa o Ciudad de los Países de la alta, o la baxa Alemánia. Hállase esta voz muy frecüentemente en las Historias de Flandes, aunque propriamente no es castellana.

FRISA. Tela de lana a modo de bayéta, aunque mas corpulenta, que sirve para aforros y para otros usos. Parece haverse llamado assi porque en lo antiguo se texia en Frisia de Alemania la baxa.

En el primer caso, *burgomaestre*¹², no queda claro si la palabra se utiliza en Alemania, en Flandes o en ambas regiones, aunque sabemos que se recoge en las Historias de Flandes y es voz extranjera. Lo primero puede servir de argumento para inclinar la pesa hacia una etimología flamenca, si bien se omite aquí la cuestión etimológica. Por otro lado, es difícil establecer la frontera sobre el origen de algunas palabras, pues el flamenco y el alemán tienen raíz germánica, lo cual explica la vaci-

¹⁰ Introducimos excepcionalmente la traducción latina por la diferencia que apuntan los académicos en *alta* y *baxa*: *saltatio germanica*, *saltatio belgica*.

¹¹ *Flinflón* se recoge por última vez en el DRAE-1803.

¹² *Bürgermeister* en alemán actual, *burgemeester* en holandés y flamenco actual.



lación de los académicos. La etimología de *frisa* parece proceder del topónimo Frisia, aunque no se afirme de forma rotunda y la duda permanezca hasta la actualidad¹³.

La expresión *Países Baxos* tampoco es muy frecuente. Sólo aparece en tres ocasiones:

CREMA. La nata. Es voz usada por los Españoles en los Países baxos, pero no tiene uso en España.

DIQUE. Defensa, o repáro artificioso para detener las aguas, fabricado de varios materiales segun la necesidad. Covarr. quiere que sea voz Árabiga; pero mas cierto es ser Theutónica, pues solo se halla usada en nuestro idioma desde que contratamos con los Países baxos.

ESTUFA. Aposento recogido y abrigado, al qual se le da calór artificiosamente con fuego por la parte exterior. Covarr. dice que viene del nombre Latino *Aeslus*, que vale calór, pero lo cierto es que es voz Alemana, donde son mui usadas las estúfas, como tambien en los Países baxos, por ser tierras mui frias.

Sobre la voz *crema* se anota que es usada por los españoles en los Países Bajos y se trae a colación una cita de la novela picaresca *La vida y los hechos de Estebanillo González, hombre de buen humor compuesta por él mismo*, publicada precisamente en Amberes, en 1646. Como se narra en la novela, se trata de un sirviente de Ottavio Piccolomini en Flandes —posteriormente en Viena—, que cuenta sus aventuras y desventuras. La voz *crema* reflejaría sobre todo la influencia del francés en Flandes.

En *dique* los académicos señalan la raíz germánica de esta voz y su relación con los Países Bajos, si bien la información que transmiten respecto a Covarrubias no es del todo correcta. Parece ser que Covarrubias no quiso negar la autoridad etimológica de Urrea y concilió así la autoridad teutónica con la árabica. Citamos la entrada que aparece en el *Tesoro de la lengua castellana*:

Diques, son cierta defensa, y avallado con que se detiene el agua, para que no se estienda y vierta: y quando estos se abren donde los ay inundan la tierra. Yo entendía ser este vocablo Flamenco, por quanto se usa en aquellas tierras. Pero Diego de Urrea dize ser Arabigo daicum, que vale cosa estrecha, entendiendo por las paredes y compuertas con que se cierran, que aunque son estrechas, abriendolas sale por ellas mucha cantidad de agua. Tamarid Dique, es angostura, defensa o vallado. Es vocablo Teutónico, y Arabigo. (Covarrubias)

¹³ De hecho el DRAE-1899 anota que procede del bajo latín *fresium*, a su vez del latín *phrygia*. Desde el DRAE-1914 hasta la edición del DRAE-1984 se sostiene que procede del anglosajón *frise*. A partir de DRAE-1992 el origen de la palabra se declara incierto.



La etimología de la voz *dique* se corrige en el DRAE-1884 (del holandés *dyk*) y es una de las pocas que ha prevalecido hasta la actualidad con leves variaciones¹⁴ (DRAE-1914 del neerlandés *dyk*; DRAE-1992 del neerlandés *dijk*)¹⁵. Por otro lado, es necesario decir que en holandés se suele utilizar más la palabra *dam*, para referirse a dique. De ahí recibe, por ejemplo, la ciudad de Amsterdam su nombre.

También en la voz *estufa* se indica el origen alemán de la palabra, y la presencia de este objeto tanto en Alemania como en los Países Bajos, a causa de la aspereza del invierno. Los académicos citan de nuevo a Covarrubias como autoridad etimológica, pero también es evidente que han empleado en esta entrada otras informaciones que proceden del *Tesoro de la lengua castellana*:

Estufa, aposento recogido y abrigado, que artificialmente le dan calor, dicho del nombre Lat. aestus [...], en Griego se llaman las estufas, thermas [...]. En Flandes usan mucho las estufas por ser tierra tan fría. (Covarrubias)

Hasta 1899 el DRAE mantiene la etimología germánica (del antiguo alto alemán *stupa*) y se corregirá por la latina a partir de 1914 (del bajo latín *stupha*, vease *estovar*), con variaciones en las siguientes ediciones (DRAE-1984 del latín *extufare*; DRAE-1992 de *estufar*, del latín vulgar *extufare*, escaldar), perdiéndose así del todo su relación con el alemán. Si consultamos el diccionario alemán *Wahrig*, encontramos la palabra *Stove* para designar la estufa, del medio bajo alemán y del medio neerlandés *stove*. En inglés actual también se conoce *stove* y en holandés *stoof*. Esto no excluye que en estas lenguas provenga del latín.

Si dirigimos nuestra mirada a las voces en las que aparece *Holanda*, observamos que tampoco son muy numerosas; cuatro en total. La primera de ellas relacionada con la banca, la segunda con la costa de los Países Bajos, las dos últimas con telas. Nada de esto sorprende. Curiosa es la acepción *acciones*, que los académicos rechazan por tratarse de un término que no tiene uso real en España. Este dato sirve para conocer la historia del léxico español, su entrada, desarrollo o desaparición, y ofrece también información sobre la historia externa de la lengua. Esta palabra, además, no cuenta con autoridad literaria, sino que son las Gacetas¹⁶ las que autorizan la voz; es decir, un naciente periodismo que los académicos contemplan con desconfianza: «de donde la han tomádo algunos sin inteligencia de su riguroso significádo, y sin necesidad». Con los años el periodismo ganará terreno en el campo de la renovación del léxico. La definición de *acciones* se presenta, por otro lado, bastante deficitaria. Citamos las cuatro voces que hacen referencia a Holanda:

¹⁴ Corominas fecha la primera documentación en 1585 con López Tamarid; probablemente basándose en la información que ofrece Covarrubias.

¹⁵ Hemos encontrado en inglés la palabra *dike*, *dyke*: «long wall of earth, etc. (to keep back water and prevent flooding)» (*Oxford Advanced Learner's Dictionary*).

¹⁶ No se especifica qué gacetas son. Puede pensarse en la *Gazeta de Madrid*, que comenzó su publicación en 1661, como también en la *Gazeta de Amsterdam* (1675-1690), dirigida a un público hispanoportugués.



ACCIONES. Cierta género de comercio introducido en Holanda¹⁷, Inglaterra y otras partes, cuya voz se ha comunicado, y suelen usar de ella en las Gacetas, de donde la han tomado algunos sin inteligencia de su riguroso significado, y sin necesidad, por no usarse en España este género de comercio.

ANEGADIZO. La tierra, lugar, u otra cosa expuesta a ser anegada por estar situada en sitio baxo, donde las aguas se recogen, o la mar y los rios inundan con sus avenidas y crecientes: como sucede en Holanda y otras partes.

CLARIN (4). Es tambien un género de lienzo mui delgado y claro, que se fabrica en Flandes, Francia y Holanda, y de ordinario se llama Holanclarin¹⁸. Es uno de los géneros estimados, y suele servir para sobrepellices, albas, y otros usos.

HOLANDA. Tela de lienzo mui fina de que se hacen camisas para la gente principal y rica. Llamóse así por fabricarse en la Provincia de Holanda, por cuya razón se debe escribir con aspiración; aunque muchos la ponen sin ella.

La referencia a Holanda en *anegadizo* tiene una simple función ilustrativa: «como sucede en Holanda», recurso frecuente en el *Diccionario de Autoridades*. Como se mencionó arriba, las características de la costa holandesa llamaron la atención de los españoles; de ahí que sirva de ejemplo en dichas descripciones.

En la voz *clarín*, un tipo de lienzo, se menciona Holanda junto a Flandes y Francia¹⁹; quizás para destacar el papel de esta provincia en la industria textil. La voz *holanclarín* que aparece en el artículo léxicográfico como de uso más común que *clarín*, no se recoge en el *Diccionario de Autoridades*, hecho comprensible en este caso, pues conllevaría una repetición innecesaria.

En la voz *holanda* encontramos nuevamente un tipo de tela. La descripción nos habla de la fama que ganó la manufactura holandesa, cotizada entre la gente adinerada. Sigue a esta voz otra donde no se menciona expresamente Holanda, pero que debe ser recogida aquí por la evidencia de su origen:

HOLANDILLA²⁰. Cierta especie de lienzo teñido o prensado, que sirve para aforros de vestidos y otras cosas.

El *Diccionario de Autoridades* presenta dos voces relacionadas también con Flandes, *valones* y *valona*, donde la referencia geográfica es, por decirlo de alguna

¹⁷ Los Países Bajos son en esa época una rica república mercantil, en la cual Amsterdam destaca como primera ciudad del comercio de Europa.

¹⁸ *Holanclarín* no cuenta con una entrada propia en el *Diccionario de Autoridades*.

¹⁹ La importancia de la industria textil francesa en esa época se evidencia en gran cantidad de nombres de telas cuya denominación proviene de un topónimo o gentilicio francés: *borgoña*, *bretaña*, *cambrai*, *perpiñán*, *ruan*, etc.; y otras muchas como *crepé*, *satén*, *satín*, etc.; con todas las cuales se comerciaba ya en los siglos XVI y XVII.

²⁰ La definición de *holandilla* se mantiene prácticamente sin modificación hasta la actualidad. DRAE-2001: «Lienzo teñido y prensado, usado generalmente para forros de vestidos».



manera, indirecta. En la primera se hace alusión a los alemanes del Ducado de Borgoña, es decir, a los flamencos (de la *baxa Alemania*). La segunda se trata de un derivado. Las dos voces designan prendas de vestir.

VALONES²¹. Usado siempre en plural, es un género de zaragüelles, o gregüescos al uso de los Valones, gente Alemana del Ducado de Borgoña, que los introduxeron en España, de donde tomaron el nombre, segun dice Covarr. en su Thesóro.

VALONA. Adorno, que se ponía al cuello, por lo regular unido al cabezón de la camisa, el qual consistía en una tira angosta de lienzo fino, que caía sobre la espalda, y hombros: y por la parte de adelante era larga hasta la mitad del pecho.

El paralelismo con las definiciones del *Tesoro de la lengua castellana* de Sebastián Covarrubias es evidente:

Balon, un cierto genero de çaraguelles, o greguescos; al uso de los balones. Gente Alemana del Ducado de Borgoña: Balones, y porque estos mesmos traen unos cuellos de camisas, estendidos y caydos sobre los hombros llamaron en España balonas, las que han empeçado a usar a este modo. (Covarrubias)

Pasamos, por fin, al grupo de voces en que se menciona Flandes, bien como referencia al lugar de donde procede la realidad que se está definiendo, bien con referencia a la etimología. En total se trata de 15 voces. Al primer grupo pertenecen *archero*, *brocha*, *brueta*, *carro de oro* y *guardia de corps*. Sólo en *brueta* se hace mención de la etimología francesa; no obstante esta voz desaparece por completo en posteriores ediciones del diccionario académico²².

ARCHERO. Soldádo de la guarda principal que antes tenía el Rey de España para custódia de su Real Persóna por la Casa de Borgoña, y los traxo a Castilla el señor Emperador Carlos Quinto. Estos en su establecimiento primitivo servían a caballo, pero en España sirvieron a pié [...]. Era guarda noble y precisamente compuesta de Flamencos, u descendientes de tales. Se reformó quando se formaron las quatro Compañías de a caballo, que llaman de Corps [...].

BROCHA²³. Una escobilla de pelo de javalí de Flandes igualado por las puntas, y atado en una hasta, o bastoncillo de pino, que sirve para pintar.

²¹ Hasta el DRAE-1803 se conserva en plural. La definición que recoge esa edición dice: «El natural de varios pueblos de los Países baxos que hablan un lenguaje particular que se dice ser el antiguo germánico, y lo perteneciente a ellos». El DRAE-1884 apunta: «del bajo latín *walus*; del latín *galus*, galo» y el DRAE-1992: «derivado del alemán *Welche*, del antiguo alto alemán *walah*, nombre con que los germanos llamaban a sus vecinos romanizados».

²² Únicamente se recoge en el DRAE-1936.

²³ Respecto a la etimología, DRAE-1914 indica que proviene «del antiguo alemán *brusta*, en alemán moderno *Bürste*». En DRAE-1956 desaparece: «en alemán moderno *Bürste*», y a partir del DRAE-1992 se mantiene: «origen incierto», aunque se sugiere que pueda venir del francés *brouche* o del





BRUETA. Un carretoncillo pequeño de una rueda, como el que trahen los Amoladores, y en él un caxon de madera, el qual sirve para transportar de una parte a otra materiales, como son piedra, ladrillo, mezcla, tierra, arena, y otras cosas. Es invención que de poco tiempo a esta parte vino a España de Flandes, y la trae con este nombre el General de Batalla Don Sebastian Fernández de Medrano en su Ingeniero²⁴. Es mui util para las botas, porque un hombre solo transporta duplicado material, que dos hombres con las pariguelas, y con mayor brevedad y ligera. Es palabra introducida del Francés *Bruvete*, que significa lo mismo.

CARRO DE ORO. Cierta tela mui fina hecha de lana, que se texe en Flandes y otras partes: la qual en siendo de toda ley y bondad despide las manchas. La mas rica se fabricó en Brusélas, y porque el Artífice tenía por insignia a la puerta de su tienda un carro de oro, de ahí tomó el nombre esta tela, y se le dió a las que se fabrican de este género en otras partes.

GUARDIA DE CORPS. La que está definida para guardar inmediatamente la Persona del Principe. En España se llamaba assi La Guardia de los Archeros, y oy se dá este nombre a las tres Compañías Española, Italiana y Flamenca, que sirven al Rey acaballo y con bandolera.

Tenemos, por tanto, dos unidades léxicas relacionadas con el ejército, un objeto relativo a la pintura —lo cual no sorprende, pues la pintura flamenca era una de las más cotizadas de la época—, de nuevo un tipo de tela, y un objeto para el cual hoy utilizaríamos la palabra *carretilla*.

Recogemos ahora aquellas voces en las que los académicos mencionan la etimología flamenca del término o su uso en esta lengua:

ARNES. Armas de acero defensivas, que se vestían y acomodaban al cuerpo, enlazándolas con correas y hebillas, para que las cubriese y defendiese. Covarr. dice que es vocablo extrangero, y que usan de él el Francés, Alemán, Flamenco, e Inglés.

BORDE. El extremo y orilla en que remata alguna cosa. Pudo haberse tomado del Francés *Bord*, que vale orilla del vestido: y tambien del Flamenco *Boordt*, que significa la margen.

BOSQUE. Sitio montuoso lleno de árboles y matas espesas, o un grande pedázo de tierra lleno de árboles, que cortados suelen servir para los edificios y otros usos, y donde suelen criarse Venados y otros animales de caza. Covarr. deduce esta voz del Francés *Bois*, que vale palo, o madera, u del Griego *Bosco*, que es Apacentar; pero

italiano *brusca*. Por lo que respecta a la fonética, cercano al alemán estaría la palabra holandesa *borstel*, y cercano al francés la inglesa *brush*. Es obvio que comparten todas la misma etimología.

²⁴ De Sebastián Fernández de Medrano se recogen tres obras diferentes en las listas de autoridades: *Architectura militar* (tomo 6), *Descripción del mundo* (tomo 5) y *Rudimentos geométricos* (tomos 2 y 5). El primer tomo, el de la letra B, no aparece ninguna obra de este autor.

parece mas verisimil la tomassemos de la palabra Goda *Bosch*, que es la misma, suavizada la terminación. Los Flamencos llaman a la selva con esta misma terminación.

BRABANTE. Cierta género de lienzo, que se fabrica en Flandes, en la Provincia de Bravante, de donde viene, y tomó el nombre. Hai seis especies, que tienen distinto precio, según la calidad: el más ínfimo se llama crudo, el segundo presilla, el tercero redondo, el cuarto fino, el quinto floréte, el sexto y de mayor precio cofre.

BRAMANTE. Cierta género de hilo gordo, u de cordel mui delgado hecho de cáñamo. Covarr. dice que por haver venido de la Provincia de Brabante le llamó así: y que mandada la b en m le dixo Bramante.

CONTRAY. Especie de paño mui fino, que se usaba en lo antiguo. Diósele sin duda el nombre, por ser fabricado en Contray en Flandes.

DUNAS²⁵. Voz forastera; pero mui usada en nuestras historias de Flandes, porque en aquel País llaman así a unos montecillos de arena que las ondas del mar forman sobre las plazas en aquellas partes adonde de ordinario llega el flujo y reflexo, pareciendo que la naturaleza dispone estudiosamente aquellas cordilleras, para que el mar en sus mayores tempestades, no inunde la tierra en los sitios baxos. Estas Dunas en Inglaterra son de rocas escarpadas: y llamanse así porque *Dun* en Lengua antigua Céltica quiere decir montaña o lugar eminente o lo que es mas verisimil porque *Doinen en Flamenco* es la ola del agua: y como son las ondas del agua las que forman estas montañuelas, con voz propia de aquel País las llaman *Dunen*.

ESTOCAFRIS. Guisado de pescado cecial, deshecho en lonjas y revuelto con mostaza. Trahe esta voz Covarr., en su Tesoro, y dice que esta especie de guisado vino de Flandes, y que la voz es Flamenca compuesta de *Estoca*, que vale trozo u pedazo, y de *Fris*, que significa Pescado.

FLAMENQUILLA. Plato mediano mayor que el trinchero y menor que la fuente o plato real, que se usa en las mesas para servir alguna fruta o manjar delicado: como azeitunas, huevos moles, etc. Pudo llamarse así por venir de Flandes la invencion.

GRIS. Color obscuro entre azul y pardo. Covarr. siente es voz Flamenca o Alemana, y que sale del verbo *Griisen*, que significa Llorar, porque los que lloran sus difuntos se visten deste color.

GUANTE. La cobertura de las manos, hecha de alguna cosa delgada: como pieles, seda, hilo, etc. cortada con el arte de cubrir separadamente los dedos. El Brocense es de dictamen se llamó Guante, por haber venido de Gante, ciudad de Flandes.

Cinco son las veces en que se menciona la autoridad de Covarrubias: *arnes*, *bosque*, *bramante*, *estocafris*, *gris* (seis si se incluye *bravante*). La etimología de *guante*,

²⁵ Solo en plural hasta 1869.



donde se cita al Brocense, procede también del *Tesoro de la lengua castellana*. Estas voces se recogen de la siguiente manera:

Arnes, lat. *Ferreus torax*, es vocablo extranjero, de que usa el Frances, el Aleman, el Flamenco, y el Inglés, quasi guarnes, y assi dezimos guarnido de todas armas [...].

Bosque, en Lengua gótica busche [...]. Es nombre francés de *bois*, *lignum*, *nemus* [...]. No embargante esto puede ser nombre griego del verbo *bosco*, *pasco*.

Bramante, es un cierto género de cordel delgado, que llamamos cordel bramante, corrompido de brabante, porque al principio se truxo de Bravantia, dicha comunemente Brabante, Provincia de Alemania, o Germania la baxa.

*Estocafris*²⁶, es un guisado de pescado cical, deshecho en sus lonjas rebuelto con mostaza: vino este guisado de Flandes, con este nombre, espantaniños, como el diafurfuros de los boticarios, es nombre compuesto de *stoca*, que vale troços, o pedaços, y de *fris* que vale pescado.

Gris, es una color oscura entre pardo y negro. El Beccano lib. 4 *Hermathemae* fol 86 y 87 dize ser vocablo Alemán, o Flamenco, y trae origen del verbo *grissen*, que vale lo mesmo que llorar; porque los que lloran sus difuntos, y se visten de luto traen las ropas desta color [...].

Guante, la cobertura de la mano, con distinción de los cinco dedos. El nombre guante es Frances, y del lo tomó el Español, y dize guante [...]. Sánchez Brocense guante forte a Gante de Flandes como cordovan de Cordova.

La voz *arnes* efectivamente existe en todas esas lenguas que menciona Covarrubias (*Harnisch* en alemán, *harnas* en holandés, *harness* en inglés) y procede del francés antiguo *harnais*²⁷. Significa armadura y, en general, ha sido sustituida en el uso común por los sinónimos de que disponen esas lenguas. Por otro lado, su significado se ha extendido al corraje de los caballos y a las correas que sirven para sostener armas u otros utensilios sujetos al tronco del cuerpo humano. En las voces *bosque* y *gris* encontramos un error de transcripción de la etimología propuesta por Covarrubias, pues los académicos confunden en ambos casos una letra. La primera pasó al latín y de ahí a las lenguas románicas (*bosque*²⁸, *bois*, *bosco*, etc.) y la encontramos también en holandés, *bos*, para designar la misma realidad²⁹. La datación de *gris* es más difícil de precisar, pues falta para ello la primera documentación en varias

²⁶ En esta y otras definiciones se observa también la huella de Covarrubias, a quien los académicos no solo utilizan como simple autoridad etimológica o incluso como autoridad literaria (cfr. Seco 2003: 227ss.), sino también como fuente de redacción de las entradas.

²⁷ Así también lo reconocen los diccionarios de estas lenguas.

²⁸ Corominas sostiene que se tomó del catalán o del occitano *bosc* y que es palabra común al francés, las hablas del norte de Italia y los idiomas germánicos, pero concluye que su origen es incierto.

²⁹ La palabra alemana *Busch* designa arbusto o matorral, y lo mismo la inglesa *bush*.



lenguas. En cualquier caso, constatamos también el origen común en algunas lenguas románicas: *gris*, *grise*, *grigio*, *gri*, *gris* (respectivamente: español, francés, italiano, rumano, portugués³⁰) y *grijs*, en holandés³¹.

El caso de *estocafis* resulta curioso por varias razones. Covarrubias introduce una *r* que recogen los académicos en el *Diccionario de Autoridades*. *Fish* en inglés, *Fisch* en alemán o *vis* en holandés, significa pescado en las tres lenguas; lo cual esclarece el segundo elemento de esta palabra compuesta. La edición del DRAE-1884 corrige el segundo término de la palabra que pasa a ser *estocafis*, y deja de mencionarse la mostaza. *Estocafis* se define simplemente como «pescado salado y seco». En DRAE-1992 el pescado deja de ser salado: «bacalao seco y sin sal», y se le atribuye etimología inglesa (de *stockfish*). Al consultar la entrada de esta palabra en el *Oxford Advanced Learner's Dictionary*, leemos bajo *stockfish*: «fish split open and dried in the air without salt, a staple food in some countries»; la expresión «en algunos países» nos sugiere que no se trata de un plato típico inglés. El francés prefiere la terminación alemana y tampoco menciona la mostaza. Así, bajo *stockfisch* dice: «morue séchée à l'air». El *Petit Robert* relaciona esta palabra con el antiguo neerlandés *stocvisch*. De vuelta al DRAE, vemos que la última edición de 2001 escribe: «del neerlandés *stokvisch*, de *stok*, bastón y *visch*, pez»; de modo que regresamos a *Autoridades*.

El recorrido de la etimología de *guante* es igualmente interesante. Covarrubias propone el francés y el Brocense el topónimo *Gante*. Los académicos se inclinan por la opinión del Brocense y así lo exponen en *Autoridades*. No obstante, en las ediciones de 1884 y 1889 apuntan que proviene del sueco *wuante*. A partir de 1914 hasta 1956 se vuelve a la etimología flamenca: «del antiguo flamenco *wante*», para pasar al franco entre 1970 y 1992 con *want*, es decir, reconoce una antigua raíz germánica³². Por fin el DRAE-2001 presenta una novedad y reconcilia etimologías anteriores: «Quizá del catalán *guant*, y este del franco **want*, cf. bajo alemán *wante*, neerlandés *want*». No queda muy claro qué entiende el DRAE-2001 por neerlandés, pues en holandés es *handschoen* y en flamenco actual *want*.

Bramante y *bravante* remiten al topónimo, como también *contray* y el diminutivo *flamenquilla*; todos situados en la región de Flandes. La argumentación etimológica cae en este caso por su peso.

Quedan por analizar las voces *borde* y *dunas*. En la primera los académicos dudan entre el francés y el flamenco. DRAE-1992 afirma que procede «del franco *bord*, lado de la nave, a través del fr. *bords*».

Respecto a *dunas* observamos su presencia en casi todas las lenguas de las que venimos hablando hasta ahora: español, francés, inglés, alemán, holandés, flamenco (respectivamente: *duna*, *dune*, *dune*, *Düne*, *duin*, *duin*). Todos los diccionarios de dichas lenguas remiten al neerlandés. No casualmente llevan este nombre dos batallas

³⁰ En portugués se usa con más frecuencia *cinza*.

³¹ En antiguo alto alemán *grao*, de ahí evolucionó a *grau* (cfr. *Wahrig*). En inglés se aprecia la misma raíz en las palabras *grey* (*gray*).

³² El *Petit Robert* remite *gant* también a la lengua de los francos *want*. Esta voz existe también en italiano, *guanto*, pero no en portugués (*luva*).



libradas entre la armada española y la holandesa: la Batalla de las Dunas de 1639 y la de 1658. La última, con la derrota de las fuerzas españolas frente al ejército franco-británico, marcó el fin definitivo de la supremacía de los tercios españoles.

En todas las palabras de este grupo, los académicos reconocen un extranjerismo, aunque la etimología no quede siempre clara y se vaya corrigiendo en ediciones posteriores. Constatamos también aspectos ya mencionados en otras voces como son: a) la entrada de palabras a través del francés, b) la vacilación entre el alemán y el flamenco, c) voces del mundo textil y voces relacionadas con el paisaje de los Países Bajos, d) introducción de las voces en periodos diferentes.

El *Diccionario de Autoridades* recoge también tres expresiones que hacen alusión a Flandes y son reflejo de las dificultades que encontraron los españoles en los Países Bajos. La primera resalta el obstáculo que presentaba la costa holandesa para las naves españolas; la segunda y tercera destacan la fatiga que supuso el gobierno de esa región³³.

PASSAR POR LOS BANCOS³⁴ DE FLANDES. Phrase con que se expresa que alguno emprendió, o executó alguna cosa árdua, dificultosa y peligrosa. Dicese por lo peligroso que son a las embarcaciones los muchos bancos que hai en las costas del mar de Flandes.

PODER PASSAR POR LAS PICAS DE FLANDES. Phrase con que se explica que alguna cosa tiene toda su perfección, y que puede passar por qualquier censúra, y vencer toda dificultad.

PONER UNA PICA EN FLANDES. Phrase con que se explica la dificultad que ha costado executar alguna cosa.

4. AUTORIDADES LITERARIAS

En la lista de autores o autoridades que preceden los respectivos tomos del *Diccionario de Autoridades* se recogen tres historias de Flandes. Una de ellas es la del cardenal italiano Guido Bentivoglio, embajador pontificio en Flandes, que aparece en el primer tomo bajo su nombre y que fue traducida dos veces al castellano, primero por Francisco de Mendoza y Céspedes³⁵ en 1638 y, años más tarde, por Basilio

³³ La última edición del DRAE-2001 nos brinda otra expresión más relacionada con Flandes: «Saltar por las picas de Flandes. Atropellar por cualesquiera respetos o inconvenientes».

³⁴ La entrada *banco de arena* está precisamente autorizada, además de por Mármol, por Basilio Baren de Soto y su traducción de *Las Guerras de Flandes* del Cardenal Bentivollo. La entrada dice así: «Una cantidad grande de esta junta y amontonada dentro del mar, y en los rios, que sirve de peligro a las embarcaciones».

³⁵ Se recoge solo en el quinto tomo de *Autoridades* bajo «Cesped. Relac. de Flandes: Don Francisco de Mendoza y Céspedes: Traducción de las relaciones de Flandes del Cardenal Bentivollo».



Baren (Varen) de Soto³⁶ en 1687. Además, la lista de autores o autoridades menciona la obra de Bernardino de Mendoza³⁷ *Comentarios de lo sucedido en las guerras de los Países Bajos desde el año 1567 hasta el de 1577*, publicada en Madrid en 1592 y *La guerra de los Estados Bajos*, de Carlos de Cóloma³⁸, publicada en Amberes en 1625. Es evidente que hay otras obras como la de Prudencio de Sandoval, *Historia de Carlos Quinto*, o la de Antonio de Herrera, *Historia de Phelipe Segundo*, por citar solo dos ejemplos, que recogen también los hechos históricos de la época que analizamos.

Aunque se podría esperar que la mayoría de las voces vengan autorizadas por estos autores, solo hay tres —*dique* (por Carlos Cóloma), *burgomaestre* y *dunas* (por Baren de Soto)—, que así lo hacen. Aparte de eso, en dos ocasiones se mencionan explícitamente las Historias de Flandes dentro del artículo lexicográfico:

BURGOMAESTRE. [...] Hállase esta voz muy frecüentemente en las Historias de Flandes.

DUNAS. [...] Voz forastera; pero mui usada en nuestras historias de Flandes.

Cuando se trata de telas, la mayoría vienen autorizadas por la *Pragmática de tasas de 1680* (*frisa*, *holanda*, *holandilla*, *bramante*, y también *guante*). Sin embargo, no destaca ninguna fuente; más bien predomina la variedad: *Recopilación de las leyes del Reino* (*frisa*, *arnes*), *Historia de Nueva España* (*dique*) de Antonio de Solís, *El Quijote* (*holanda*) de Miguel de Cervantes, *Retrato del buen vasallo* (*brocha*) de Francisco Pinel y Monroy, *Diálogo de medallas* (*arnes*) de Antonio Agustín, Fray Hortensio (*flamenquilla*), Juan Eusebio Nieremberg (*bramante*), Joseph Pellicer (*borde*), etc. Apenas se repite ninguna. Como sucede siempre, también hay voces que no cuentan con autoridad literaria (*acciones*, *clarín*, *brueta*, *carro de oro*, *estocafris*); pero son las menos. Por tratarse de autoridades literarias y no etimológicas, no las hemos añadido a las citas, para no recargar innecesariamente el texto.

5. CONCLUSIONES

El total de voces y expresiones relacionadas de alguna manera con Flandes es relativamente escaso. Si dejamos de lado las que hacen una mera alusión (*alta*, *anegadizo*, *archero*, *baxa*, *flinflón*, *guardia de corps*), el número se reduce a 23 voces, de las cuales 7 remiten a topónimos (*brabante*, *bramante*, *contray*, *frisa*, *holanda*, *holandilla*, y *flamenquilla*) relacionados casi todos con la producción textil. Sabemos

³⁶ Esta obra se recoge en los seis tomos bajo «Baren. Guerr. de Flandes: P. Basilio Baren de Soto. Traducción de la guerra de Flandes del Cardenal Bentivollo».

³⁷ El tercer tomo de *Autoridades* recoge esta obra bajo «B. Mend. Coment.: Don Bernardino de Mendoza: Comentario de las guerras de Flandes».

³⁸ Aparece en los seis tomos de *Autoridades* bajo «Colom. Guer. de Fland.: Don Carlos Cóloma: Historia de la guerra de Flandes».



que Flandes desarrolló diversos centros donde se elaboraban ricas telas que eran demandadas por las elites europeas. Comerciantes y manufactureros colaboraron en el desarrollo de la economía, lo cual promueve paralelamente el desarrollo de núcleos urbanos y un alto nivel de vida de artesanos y labradores. No sorprende, por tanto, que predomine el campo textil, que abarca casi la mitad de las voces si añadimos *carro de oro*, *clarín* (de etimología latina) y *guante*.

El resto de las palabras están asociadas a campos nocionales diversos: el paisaje, la ciudad, la guerra, la banca, la pintura, etc. La cuestión etimológica es más complicada que en el caso de los topónimos. Por un lado, tenemos *acciones* y *estufa*, de raíz latina; *bosque*, *burgomaestre* y *gris*, de raíz germánica; y *crema* y *arnes* de origen francés (aunque varios diccionarios remiten al escandinavo como lengua de origen de la palabra francesa *harnais*). La presencia de *brueta* en el *Diccionario de Autoridades* parece ser ocasional; pues, como vimos, desaparece. El caso de *borde* y *brocha* queda por resolver. Finalmente tenemos *dique*, *duna* y *estocaf(r)is*, como muy probables flamenquismos.

Como ya se ha indicado, el *Diccionario de Autoridades* no posee aún un sistema desarrollado de marcación lexicográfica. Esto hace pensar que pueda contener otras voces relacionadas con Flandes. Traemos a colación dos ejemplos que confirman esta afirmación. Se trata de las voces *anascote* y *escaparate*. La primera define una tela, proviene de un topónimo, llega a través del francés y la autoriza la *Pragmática de tasas de 1680*:

ANASCOTE. Espécie de tela, o tejido que se fabrica de lana, de que se hacen mantos y otras cosas.

El DRAE-1884 señala la vía por la que llega: «del francés *anascot*»; el DRAE-1970 precisa «del antiguo francés *anascot* y éste de Hondschoote, ciudad de Francia»; y finalmente el DRAE-1992 corrige: «del nombre de la ciudad flamenca *Hondschoote*, a través del antiguo francés *anascot*»³⁹.

Veamos la entrada de *escaparate* en *Autoridades*:

ESCAPARATE. Alhaja hecha a manéra de alhacéna o almáριο, con sus puertas y andénes dentro, para guardar buxerías, barros finos y otras cosas delicadas, de que usan mucho las mugéres en sus salas de estrádo para guardar sus dices. El origen de esta voz es Teutónico.

Tampoco aquí se menciona Flandes. No obstante, si consultamos ediciones posteriores del diccionario académico, llegamos a la etimología flamenca de la palabra. El DRAE-1884 apunta: «del latín *ex*, y *apparatus*, prevención, aparato», mientras que el DRAE-1899 ya recoge «del flamenco *Schapraeye*, armario». La modificaciones continúan en el DRAE-1914 «del holandés *Schaprade*, armario», y DRAE-1936 «del

³⁹ En la actualidad pertenece a Francia y colinda con Bélgica.



medio neerlandés *scaprade*, armario», para finalmente corregir en DRAE-1992 «del neerlandés medio *schaprade*, armario»⁴⁰.

En definitiva, la reconstrucción de la etimología es y seguirá siendo el caballo de batalla de la lexicografía. Por eso, no nos sorprende que se sigan haciendo modificaciones en este terreno. El objetivo de este artículo ha sido presentar aquellas voces que los académicos del siglo XVIII asociaron a Flandes en el *Diccionario de Autoridades* y analizar el origen y la historia de estas. El acervo de voces conservadas resulta escaso, si se considera que los Países Bajos estuvieron algo más de dos siglos sometidos al gobierno español. Este hecho se explica, por otro lado, por el predominio lingüístico del francés.

RECIBIDO: septiembre de 2013. ACEPTADO: octubre de 2013

BIBLIOGRAFÍA

- COROMINAS, Joan y José Antonio PASCUAL (1983-1991): *Diccionario crítico y etimológico castellano e hispánico*, Madrid: Gredos, 6 tomos, 3.^a reimpresión.
- COVARRUBIAS, Sebastián de (1611): *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid-México: Ediciones Turner, 1943, edición facsímil.
- DICHTL, Gerald (1998): «Los comienzos de la lexicografía hispano-neerlandesa», en María Teresa FUENTES MORÁN y Reinhold WERNER (eds.): *Lexicografías iberorrománicas: problemas, propuestas y proyectos*, Frankfurt-Madrid: Vervuert-Iberoamericana, 13-32.
- GÓMEZ-PABLOS, Beatriz (2002): «El léxico especializado en el *Diccionario de Autoridades*», en Mar CAMPOS SOUTO y José Ignacio PÉREZ PASCUAL (eds.): *De historia de la lexicografía*, A Coruña: Toxosoutos, 107-118.
- HERRERO SÁNCHEZ, Manuel (2002): «¿Alternativa al modelo dinástico? Génova, las Provincias Unidas y la monarquía hispánica en la segunda mitad del siglo XVII», en Ana CRESPO SOLANA y Manuel HERRERO SÁNCHEZ (coords): *España y las 17 provincias de los Países Bajos. Una versión historiográfica (XVI-XVIII)*, Córdoba: Universidad de Córdoba y Fundación Carlos de Amberes, 191-227.
- JIMÉNEZ RÍOS, Enrique (2001): *Variación léxica y diccionario: Los arcaísmos en el diccionario de la Academia*, Frankfurt-Madrid: Vervuert-Iberoamericana.
- PÉREZ BUSTAMANTE, Rogelio (2000): *El gobierno del Imperio español*, Madrid: Comunidad Autónoma de Madrid.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1726-1739): *Diccionario de Autoridades*, Madrid: Gredos, 1960, edición facsímil.
- SALVADOR ROSA, Aurora (1985): «Las localizaciones geográficas en el *Diccionario de Autoridades*», *Lingüística Española Actual* VII-1: 103-139.

⁴⁰ *Wahrig* recoge *Schapp* (armario de doble puerta) y señala que procede del bajo alemán.



- SECO, Manuel (2003): *Estudios de lexicografía española*, Madrid: Gredos.
- VERMEIR, René (2002): «En el centro de la periferia. Los gobernadores generales en Flandes (1621-1648)», en Ana CRESPO SOLANA y Manuel HERRERO SÁNCHEZ (coords): *España y las 17 provincias de los Países Bajos. Una versión historiográfica (XVI-XVIII)*, Córdoba: Universidad de Córdoba y Fundación Carlos de Amberes, 389-402.
- VVAA (1974): *Oxford Advanced Learner's Dictionary of Current English*, Oxford: Oxford University Press.
- VVAA (1977): *Petit Robert. Dictionnaire de la langue française*, París: Société du Nouveau Littré, novena edición.
- VVAA (2001): *Wahrig: Deutsches Wörterbuch*, Múnich: Bertelsmann Lexikon Verlag.

